

Relevancia del padre en la Salud Mental Infanto Juvenil: Ideas para la clínica.

Relevance of the father in children and adolescent's mental health: Ideas for the clinical work.

Lucio Chávez Igor¹, Luis Dueñas Moreno².

Resumen. El presente artículo trata sobre la importancia de la figura del padre en la vida de los niños y adolescentes. El texto destaca el valor de favorecer la participación activa del padre en la vida de los niños y adolescentes, como forma de potenciar la crianza, complementando la acción de la figura materna, así como para enfrentar los problemas de salud mental, para lo cual se hacen algunas sugerencias para el trabajo clínico.

Palabras claves: Padre, salud mental, niños, adolescentes

Abstract. This article discusses the importance of the father figure in the life of children and adolescents. The text highlights the value of promoting the active involvement of fathers in the lives of children and adolescents as a better way to raise children, complementing the action of the mother figure, as well as to address mental health issues, for which we make some suggestions for clinical work.

Keywords: Father, mental health, children, adolescents

INTRODUCCIÓN

Quienes trabajamos en salud mental infanto-juvenil constatamos con frecuencia que son las madres las que, en general, se ocupan de los problemas de los niños. Son las que habitualmente consultan, llevan los tratamientos, los controles y participan en las terapias. Esto ocurre hoy, aun cuando en un alto porcentaje de las familias ambos padres trabajan fuera el hogar, observando que cuando los padres son requeridos, suele ser difícil contar con ellos. Frente a esta situación surgen varias interrogantes ¿Por qué ocurre este fenómeno? ¿Qué hace difícil incorporar a los padres en los tratamientos? ¿El padre influye en la resolución de los problemas de salud mental de sus hijos, en el resultado de los tratamientos?. En

este artículo intentamos responder estas preguntas a través de un breve análisis histórico-antropológico y de género, que nos muestra algunas características propias de nuestra cultura latinoamericana. También revisamos estudios sobre paternidad que nos ayudan a dimensionar el impacto que tiene el padre en la crianza, desarrollo y salud mental de los niños. Finalmente, concluimos con algunas reflexiones para la Clínica

Ser Padre en América Latina y Chile

Aspectos histórico-antropológicos

En Europa y EEUU los niños que han crecido sin su padre son un fenómeno relativamente nuevo (1, 2), que comienza en los años 60 con la píldora anticonceptiva,

1. Profesor de Filosofía y Psicólogo Clínico. Unidad Infanto Juvenil Hospital Psiquiátrico del Salvador. Profesor Asociado Facultad de Medicina. Universidad de Valparaíso. Valparaíso. V Región. Chile

2. Psiquiatra Infanto Juvenil. Unidad Infanto Juvenil Hospital Psiquiátrico del Salvador. Profesor Auxiliar Facultad de Medicina. Universidad de Valparaíso. Valparaíso, V Región, Chile.

Correspondencia: Dr. Luis Alberto Dueñas Moreno. E-mail: drduenasm@gmail.com

se reafirma con las leyes de divorcio de los 70, y hoy crece sin parar. A diferencia de Chile y Latinoamérica, donde las cifras de “ilegitimidad” han sido siempre altas. La concepción de padre que tenemos es inseparable de la historia de la madre y éstas han sido influidas por el encuentro entre nuestros pueblos originarios y los colonizadores. Es parte de nuestra propia identidad. Solo pensemos que, al Padre de la Patria, Bernardo O’Higgins, sus detractores le decían el “huacho Riquelme” (3). Una autora señala: “la unión entre español y la mujer india terminó muy pocas veces en la institución del matrimonio. Normalmente, la madre permanecía junto a su hijo, a su huacho, abandonada y buscando estrategias para su sustento. El padre español se transformó así en un “ausente” (4). Años después, en el siglo XIX, la situación no varió mucho. “Los padres iban de camino en camino a otros valles, de vuelta de otros fundos. Escapando a los montes. Apareciendo, desapareciendo”. “Así, poco a poco, de pura ausencia (...) se iban transformando en la mente de sus hijos, en una especie de leyenda” (...) “un padre legendario, pero inútil” (5). Por esto, sostiene Salazar, “la madre debe poner sobre sus hombros la responsabilidad casi completa de sacar adelante a sus hijos, incluyendo las opciones menos decentes para lograrlo (mendicidad, prostitución, robos, etc.)” (5). Si bien en el siglo recién pasado y el actual, esta situación ha ido cambiando por la mayor presencia del hombre en el hogar, la mujer sigue jugando el rol principal en el cuidado y crianza de los hijos, inclusive, pese a su incorporación al mundo del trabajo. El porcentaje de mujeres jefas de hogar ha aumentado considerablemente, sobre todo en la extrema pobreza, donde según la encuesta CASEN (2011), el 55% de las mujeres es jefa de hogar. Así, concordamos con Andolfi cuando indica que “el vacío estructural de la sociedad occidental moderna se debe a muchos factores, uno de los cuales reviste particular importancia (...) la ausencia del padre” (6).

Aspectos de Género

En Latinoamérica predomina un modelo

tradicional masculino, desde donde surge un **arquetipo hegemónico de padre**. El Instituto Mexicano de la Juventud (7) sostiene que el modelo tradicional masculino se apoya en cuatro elementos esenciales que lo conforman:

1. Restricción emocional: no hablar acerca de los propios sentimientos, especialmente con otros hombres.
2. Obsesión por logros y éxito: Ser “ganador”, estar en permanente estado de alerta y competencia, ejerciendo un autocontrol represivo que regula la exteriorización del dolor, la tristeza, el placer, el temor, etc., sentimientos asociados con la debilidad.
3. Ser fuerte: un hombre confiable se ve en las crisis, que parezca un objeto inanimado, una roca, un árbol, algo estable que no muestre sus sentimientos.
4. Ser atrevido: tener un aura de atrevimiento, agresión, toma de riesgos y vivir al borde del precipicio.

Estos **mandatos de género alejan a los hombres del cuidado, la cercanía y el cariño** por sus hijos e hijas, dejando a los hombres principalmente como proveedores o sustentadores. (7). Algunos de los **mandatos del arquetipo hegemónico de padre** son: El padre es una persona importante, es el jefe de familia, la autoridad del hogar; su trabajo permite proveer a la familia y a los hijos; prueba y ejerce su heterosexualidad a través de los hijos que procrea, y demuestra su poder siendo fecundo. El padre, tiene un destino señalado, constituir una familia, estructurar relaciones claras de afecto y autoridad con la mujer y los hijos, que le permitan proteger, formar y proveerla en un espacio definido; el hogar. A la mujer, por su parte, le corresponde la crianza, ordenar el hogar y colaborar con el padre/marido.”(2).

Estudios Sobre La Paternidad

Muchos estudios dan cuenta de la importancia que tiene el padre en el desarrollo y salud de niños y adolescentes. En este texto describiremos tres tipos, los que investigan los efectos de la ausencia de los padres; los que estudian los efectos en la salud mental

Contribuciones

de niños y adolescentes y, los que exploran los efectos de la participación de los padres en la crianza.

De la ausencia de padres

- a) En Estados Unidos y Reino Unido, la monoparentalidad se asocia con desventaja económica. Las madres solteras con hijos son el segmento más desfavorecido de la sociedad.
- b) La monoparentalidad se asocia con alto grado de aislamiento emocional de los hijos, especialmente en situaciones de divorcio.
- c) Niños criados por una mujer que carece de alguien que los respalde, para compartir tanto las cargas, como los aspectos agradables de criar a los hijos, genera la sensación de estar abrumada como madre que se traduce en dificultades que afectan el desarrollo de los niños.
- d) Con la ausencia del padre los niños se ven privados de otra relación de cuidado íntimo con alguien que está muy interesado en su propio desarrollo, es decir, “los niños se sienten mejor cuando hay dos personas que apasionadamente se preocupan por lo que les sucede”.
- e) La ausencia de los padres tiene costos económicos y sociales directos e indirectos. Los hogares con ausencia paterna suelen presentar mayores costos para el Estado por programas de asistencia. En Estados Unidos se ha encontrado que los costos a largo plazo de la ausencia paterna son aún mayores que los de corto plazo (8).

Paternidad y Salud Mental.

El estilo materno promueve ajustes dentro de la familia, mientras que el del padre promueve ajustes al mundo exterior, es decir, la presencia cercana del padre favorece mayor seguridad en la exploración del mundo, mayor tolerancia a la frustración, mejor desempeño académico, mayor empatía con las personas, mejor auto-control, ajuste a las reglas, mayor conciencia moral y conducta prosocial (9). Chouhy (s/f) indica que “un padre fortalece la maduración y autonomía de su hijo balanceando la natu-

ral inclinación hacia la madre; esto lo hace simplemente al ser una figura interesante y distinta en sí misma, por lo que se entiende que a mayor déficit de función paterna, mayor perturbación del proceso de emancipación”. En un artículo de compilación se señala (7):

- “El riesgo de permanecer sin estudiar ni trabajar por períodos prolongados es un 50% más alto para jóvenes que crecieron sin su padre. El riesgo de interrumpir estudios secundarios es un 100% más alto” (10).
- “El niño que crece sin padre presenta un riesgo mayor de enfermedad mental, de tener dificultades para controlar sus impulsos y de ser más vulnerable a la presión de sus pares” (11)
- “Las variables contacto con el padre y desempeño académico están fuertemente correlacionadas” (12)
- “En Estados Unidos, 70% de los delinquentes juveniles, 70% de los homicidas menores de 20 años y 70% de los individuos arrestados por violación y otras ofensas sexuales graves crecieron sin un padre. Un padre ausente es el mejor predictor de criminalidad en el hijo varón” (13).
- Existe “fuerte asociación estadística entre ausencia de padre y delincuencia juvenil/violencia: el riesgo de actividad criminal en la adolescencia se duplica para varones criados sin figura paterna, mientras que el impacto de una madre ausente respecto de la variable criminalidad es casi nulo”. La asociación entre ausencia del padre y delincuencia es más fuerte que la que vincula a fumar y cáncer de pulmón/enfermedades cardiovasculares (14).

a) Mayor participación

La presencia sistemática del padre desde los primeros meses del bebé estimula la relación del niño con sus padres y su propia habilidad para hacerse amigos en el futuro y pueden llegar a gozar de la presencia de otro adulto sin mayores dificultades. (15). El padre influiría en el desarrollo cognitivo, especialmente de los bebés varones en las primeras etapas del crecimiento. La

temprana estimulación cognitiva realizada por el padre a bebés de cinco o seis meses arroja resultados superiores en comparación de aquellos que no la reciben. Cabe destacar que la cuestión no reside en el nivel intelectual más elevado del padre, sino en la calidad de atención e interacción que dispense a sus hijos (15). Una revisión de más de 150 estudios se señala que (14):

- Cuando los padres tienen una presencia de calidad en la vida de sus hijos/as, éstos tienden a desarrollarse mejor en diversas áreas como su salud física y mental, motivación al estudio, rendimiento académico y desarrollo cognitivo, habilidades sociales, autoestima, conducta y tolerancia al estrés (20).
- En la adolescencia aquellas/os hijas/os que contaron un padre involucrado durante su infancia es más probable que presenten una mejor salud mental, menos abuso de drogas, menos problemas con la ley y menos riesgos en salud sexual y reproductiva (16).
- La presencia de los padres que no viven con sus hijos y de los padrastros, también tiene un impacto significativo en el desarrollo de los hijos e hijas.
- Incluso, la salud de los propios hombres tiende a ser mejor en aquellos que están involucrados en su paternidad. Tienen mayor probabilidad de estar satisfechos con sus vidas, viven más, enferman menos, consumen menos alcohol y drogas, experimentan menos estrés, menos accidentes, y mayor participación en la comunidad.
- La presencia del padre sería positiva para la madre, al tener menos sobrecarga de tareas de cuidado y domésticas e incrementar su salud física, mental y bienestar.

El aumento de participación de los padres también se observa en Chile. En una encuesta realizada en Chile el 2013 se concluyó que (17):

1. Estamos frente a un cambio generacional en relación a la participación del padre en la crianza de los hijos(as).
2. Existe una muy positiva auto percepción de los padres respecto de su parti-

cipación y cercanía.

3. Estamos aún lejanos de un concepto de corresponsabilidad entre padre y madre en la crianza de los hijos existente en los países más desarrollados. Los padres “se sienten colaboradores de este proceso, pero no responsables”
4. Los padres manifiestan una alta disposición a dedicarle más tiempo a los hijos, indicando que las principales dificultades que encuentra para lograr esto sería que las mujeres no les han abierto las puertas y la rigidez de los horarios laborales.
5. Los hombres están dispuestos a sacrificar desarrollo profesional y económico por la posibilidad de pasar mayor tiempo con sus hijos.

Beneficios De Integrar Al Padre En La Crianza De Los Hijos. Sugerencias Para La Clínica.

Muchos investigadores se preguntan si los niños necesitan al padre para desarrollarse adecuadamente y la respuesta que aparece es que los hombres son importantes (como padres, como co-padres y como parejas de las mujeres en las tareas domésticas, del cuidado y la crianza de los hijos). Cuando un padre no está presente, no es sólo el papel del sexo masculino que está ausente, sino todos los demás aspectos del padre que no están presentes. El trabajo, el compañerismo, el apoyo a la madre, es decir, la paternidad no es un papel unidimensional, tiene múltiples facetas, y que cuando no se ejerce en la familia, el efecto sobre el niño puede ser perjudicial (10). Andolfi señala “la ternura y el cuidado ya no son atributos exclusivos de la madre” (6) y, Pruett sostiene que “ambos padres se encuentran igualmente equipados, excepto en la capacidad lactante, para proveer al hijo/a cuidado, protección, amor y para responder eficazmente a sus necesidades. De modo que, un niño puede desarrollarse con una madre sola o un padre solo. No obstante, la pérdida de la relación comprometida con uno de los dos representará una desventaja para su desarrollo” (9). Sin duda, la paternidad es más que un asunto biológico de procreación, provisión y protección. Ser

padre comienza con la decisión de tener y hacerse cargo de un niño/a y puede ser definido como “el proceso psicoafectivo por el cual un hombre realiza una serie de actividades en lo concerniente a concebir, proteger, aprovisionar y criar a cada uno de los hijos jugando un importante y único rol en el desarrollo del mismo, distinto y complementario al de la madre” (18). La evidencia del beneficio de la participación del padre en la crianza, desarrollo y salud mental de los hijos es creciente, como resumen bastaría mencionar la siguiente síntesis de estudios realizados (10 y 19): **La presencia del padre, dependiendo de la calidad, es generalmente positiva para los hijos.** Cuando los hombres están involucrados en la vida de sus hijos, éstos se benefician en términos de su desarrollo biológico, social y emocional, y en su salud mental, frecuentemente se desempeñan mejor en la escuela y tienen relaciones más sanas como adultos. Sin embargo, tener múltiples cuidadores, o tener un(a) segundo(a) cuidador(a) para apoyar al cuidador primario, es más importante que el género del cuidador en sí mismo. En efecto, tener múltiples proveedores de cuidados, sin importar su sexo, es probablemente el factor protector más importante para el bienestar de los niños. En este sentido, la presencia de padrastros, tíos, abuelos, primos mayores, entre otros, es un recurso a considerar en los procesos terapéuticos. La adecuada presencia de estas figuras en las sesiones terapéuticas de niños y adolescentes puede ayudar a un mejor desempeño en diversas áreas de sus vidas, favoreciendo aspectos como los hábitos de aseo o escolares, participación en actividades culturales o deportivas, aprendizaje de convivencia, estilos de relación con el género femenino, autocontrol emocional, etc. **La presencia paterna es positiva para el ingreso familiar.** Cuando un padre está presente en el hogar, o cuando apoyan la manutención de los hijos, aunque no vivan con ellos, el ingreso familiar es mayor, aún cuando los hombres proporcionen al hogar un porcentaje de su ingreso menor del que aportan las mujeres. En nuestro trabajo consideramos importante la regulación de las pensiones alimenticias cuando

no están realizadas, procurando que se lleve a cabo el aporte económico regular para los hijos, así como que puedan participar en el relevo del cuidado de los hijos cuando la madre debe trabajar o traerlo a control médico, pasar tiempo recreativo o educativo con los hijos, entre otras cosas, son un aporte significativo al tratamiento de niños y adolescentes.

Una mayor participación de los hombres en el cuidado de los hijos y las tareas domésticas es generalmente buena para las mujeres. La participación de los hombres en tareas domésticas, el cuidado de los hijos, y la salud de los hijos y de la madre, es generalmente positiva para las mujeres, dándoles tiempo para trabajar fuera del hogar, estudiar o desarrollar actividades que son generalmente positivas para ellas y sus hogares. En este punto, instamos frecuentemente a que los padres asuman la responsabilidad de poder ir a buscar o a dejar a sus hijos a los lugares donde deban ir (colegio, jardín, cumpleaños, etc); que les enseñen a sus hijos lo que pueden hacer en la casa (hacer su dormitorio, cocinar, hacer aseo, lavar loza, poner la mesa, etc.) como parte de su responsabilidad como hijo y como forma de prepararlo para desenvolverse en la vida adulta futura.

La participación positiva como cuidadores y padres es generalmente buena para los mismos hombres. Los padres que se involucran con sus hijos de manera significativa reportan que esta relación es una de las más importantes fuentes de bienestar y felicidad. Diversos estudios sugieren que los hombres que están implicados en relaciones cariñosas y de cuidados, incluyendo la paternidad, estarán menos propensos a involucrarse en comportamientos de riesgo (como la actividad criminal). Otros estudios han señalado una asociación entre el volverse padre, convivir con la madre y el hijo y una menor mortalidad para los hombres. En nuestra experiencia clínica, muchos padres refieren agradecimiento por haberlos citado a alguna sesión o por haberles pedido su parecer respecto al tratamiento de sus hijos o hijas, reportando agrado y satisfacción de

participar en el proceso, siempre y cuando no hayan sido invitados para ser culpabilizados de alguna situación. Muchos hijos reportan alegría y tranquilidad cuando perciben a sus padres involucrados, porque así “no toman mucho” o “no les pasa nada cuando sale con sus amigos”. El solo hecho de “exigir la presencia del padre” en las consultas de los niños, requerir su percepción del problema de su hijo(a) y aportar a la solución del mismo, ya tiene un impacto positivo en los procesos terapéuticos, al abrir las puertas a nuevas alternativas de solución de las dificultades de salud mental de los niños y adolescentes.

CONCLUSIONES

Hemos revisado el devenir histórico y antropológico de la figura del padre en Chile y América Latina; los aspectos de género que implica ser padre; también algunas evidencias en torno a la ausencia del padre, el impacto del padre en la salud mental de los niños y adolescentes y, la participación de éstos en la vida de los hijos; además de haber revisados la evidencia de los beneficios que se obtienen de integrar a los padres desde la perspectiva de la crianza de los hijos y el trabajo clínico con población infanto-juvenil. De lo anterior, puede concluirse que la presencia del padre no ha sido una constante en la vida de niños, niñas y adolescentes de nuestro continente, sin embargo, la progresiva integración de los padres a la vida activa de su hijos, en la medida de ser una presencia positiva para ellos, significa la posibilidad de enfrentar menores posibilidad de desarrollar dificultades en su vida diaria y futura. En este sentido, una conclusión importante a señalar sería que: cuando un niño o adolescente tiene la posibilidad de contar con el apoyo de al menos un adulto, se facilita la crianza y el desarrollo, pero cuando se suma un segundo, un varón (un padre), la crianza y el desarrollo se enriquecen, y disminuye el riesgo de problemas en su salud mental. En esta lógica es que, como clínicos, podemos aseverar que puede ser de suma relevancia incorporar a los padres a los tratamientos de niños y adolescentes,

generando espacios de participación para ellos, donde sientan que su voz es tan importante como la de la madre. Además debemos considerar las transformaciones sociales e históricas que han ocurrido en los últimos años, y aprender a escuchar la petición explícita que hacen los padres de querer estar más presentes en la vida de sus hijos. Su presencia puede ser un recurso muy poderoso en la promoción de un sano desarrollo y en la prevención de problemas de salud mental infanto-juveniles.

Bibliografía

1. Blankenhorn, D. *Fatherless America: confronting our most urgent social problem*. New York: Basic Books. 1995.
2. Sullerot, E. *Un nuevo padre para un nuevo mundo*. Barcelona: Ediciones B.S.A. 1993. Pág 116-117.
3. Comparini, M. *Tuición y derecho de visita en Chile*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Comunicaciones. Escuela de Periodismo. 2009. Pág 2.
4. Montecinos, S. *Madres y huachos: alegorías del mestizaje chileno*. Ed. Cuarto Propio. 1993. Pág. 50.
5. Salazar, G., *Ser niño huacho en la historia de Chile (siglo XIX)*. Ed. LOM, 2006. Pág 5.
6. Andolfi, M & Mascellani, A (2010). *Historias de adolescencia. Experiencias en terapia familiar*. Gesica Editorial.
7. Chouhy, R. *Función paterna y familia monoparental: ¿Cuál es el costo de prescindir del padre? Perspectivas Sistémicas*. La Nueva comunicación. Disponible en [http:// www.redsistemica.com.ar/chouhy.htm](http://www.redsistemica.com.ar/chouhy.htm) (s/f)
8. McLanahan, S. & Sandefur, G. *Growing Up With a Single Parent What Hurts, What Helps*. Harvard University Press. (1997).
9. Sánchez, J. *Efectos traumáticos de la ausencia o disfunción paterna en un grupo de hombres adictos en tratamiento*. Federación mexicana de comunidades terapéuticas A.C. Universidad veracruzana. 2009. (pág 4-7)
10. Angel & Angel, *Hispanic Families at Risk: The New Economy, Work, and the*

Contribuciones

- Welfare State. Springer. (1993).
11. Biller, H. *Fathers and Families: Paternal Factors in Child Development*. Greenwood Publishing Group. (1993).
 12. Gottfredson, M & Hirschi, T. *A general theory of crime*. Stanford University Press. (1990)
 13. Comanor, W & Phillips, L. The impact of income and family structure on delinquency. *Journal of applied economics*, vol. V, no. 2 pág 209-232. (2002).
 14. Allen, S & Daly, K. *The Effects of Father Involvement: An Updated Research Summary of the Evidence*. University of Guelph. (2007).
 15. Cogliandro, G. Entrevista a la Dra. Alicia Oiberman. El rol del padre en la primera infancia: la importancia de la relación temprana. *Boletín de la Maternidad No 6*, Observatorio de la Maternidad, Disponible en www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx.
 16. Nock, S. & Einolf, C. *The One Hundred Billion Dollar Man. The Annual Costs of Father Absence*. EEUU: National Fatherhood Initiative. (2008)
 17. Sernam & Opina. *Padres del bicentenario. Encuesta exploratoria sobre participación de los padres en la crianza de sus hijos e hijas*. 2013.
 18. Lupica, C. La función paterna en la nueva dinámica familiar: de la provisión económica al compromiso emocional. *Boletín de la Maternidad No 6*, Observatorio de la Maternidad. Disponible en www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx. Junio 2009. Pág 2.
 19. Barker, G. & Verani, F. *La participación del hombre como padre en la región de Latinoamérica y el caribe: una revisión de literatura crítica con consideraciones para políticas*. Brasil 2008. Pág 9-11.